



Sanidad financiera para 2026

El cierre de 2025 deja a los hogares chilenos en una situación ambivalente. Aunque la economía muestra señales de estabilización y el sistema financiero se mantiene sólido, para muchas familias esa mejora aún no se traduce en alivio efectivo en sus finanzas. El endeudamiento sigue siendo elevado y, de hecho, según el último Informe de Deuda Morosa Dicom–USS, el número de personas con deudas morosas aumentó tras dos años de tendencia a la baja, alcanzando un total de 3.889.602. A ello se suma un bajo nivel de ahorro y un acceso al crédito que permanece restringido para amplios segmentos de la población.

El último Informe de Estabilidad Financiera del Banco Central es claro en este diagnóstico. Si bien no identifica riesgos sistémicos inmediatos, advierte vulnerabilidades persistentes en los hogares, especialmente en aquellos con menor ingreso disponible, alta carga financiera y limitada capacidad para enfrentar shocks como desempleo, enfermedad o nuevas alzas de precios. En este contexto, la morosidad muestra señales de aumento gradual y el ajuste crediticio ha recaído, en buena medida, sobre las personas. De cara a 2026 los desafíos no son menores. Un escenario de tasas que bajan lentamente, ingresos

reales aún presionados y menor holgura financiera obliga a enfrentar el próximo año con mayor disciplina y planificación. Anticiparse, ordenar las deudas y reconstruir el ahorro, aunque sea de forma gradual, serán claves. La sanidad financiera de los hogares no es solo un problema individual, sino un factor decisivo para la estabilidad económica del país.

Ricardo Ibáñez Villaroel  
Abogado y fundador de  
DefensaDeudores.cl